

ejercer correctamente la función. En el primer caso, porque sus intervenciones estarían guiadas por el sentido común, serían intervenciones conscientes y calculadas que podrían ser correctas pero no efectivas[5]. En el segundo caso, porque comunicar nuestros sentimientos y afectos a los pacientes provoca el borramiento de la posición asimétrica necesaria para que la clínica este bien orientada. Si el terapeuta se ubica en el lugar de objeto que mueve a hablar al paciente en función de su deseo, entonces, la relación amorosa pierde toda posibilidad de concreción.

---

#### NOTAS

[1] El presente trabajo se encuentra enmarcado en los proyectos de investigación UBACyT P 404, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y en el Proyecto 55-B/125 dependiente de la Universidad de La Matanza. Ambos proyectos se encuentran dirigidos y codirigidos, respectivamente, por la autora de este trabajo.

[2] Cfr. Los textos citados de Ormart en la bibliografía desde el 2005 al 2006 que hacen referencia a estas dimensiones.

[3] Ver Proyecto UBACyT: Concepciones éticas en la práctica profesional Director: Juan Fariña.

[4] Ver Anexo 7: Corpus Normativo

[5] Lacan hace un riguroso tratamiento de las interpretaciones tipificadas por Nach. Concluyendo que una interpretación correcta, no siempre es efectiva, pues no toca la verdad del sujeto.

#### BIBLIOGRAFÍA

ORMART, E. (2005) "La neutralidad: de lo imaginario a lo real" En Memorias de las XII Jornadas de investigación, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Tomo 3. págs. 137- 139.

ORMART, E. (2006) "Abstinencia y neutralidad: un análisis de los Códigos de Ética de las Asociaciones de Psicólogos de la República Argentina" En Revista Perspectivas en Psicología. En Revista de Psicología y Ciencias Afines. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Volumen 3 N° 1. Págs. 20 a 34.

ORMART, E. (2006) "Neutralidad: representaciones de los psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Argentina". En Memorias de las XIII Jornadas de investigación, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Tomo 2 : Págs. 440 - 443

ORMART, E. (2006). "Posibles lecturas de los conceptos de abstinencia y neutralidad" En Revista del Instituto de Investigaciones de Psicología. Año 11 N° 3. Págs 59 -77.

RAVINOVICH, D. (1999) El deseo del psicoanalista. Buenos Aires: Manantial

ROVALETTI, M.L. (ed) (1985) Ética y psicoterapia. Buenos Aires: Biblos

SALOMONE, G. (2006) Consideraciones sobre la ética profesional: dimensión clínica y campo deontológico-jurídico. En Salomone- Domínguez La transmisión de la ética. Clínica y deontología. Buenos Aires, letra viva

## NEGACIONISMO DE LA HISTORIA: UNA MANIFESTACIÓN DEL MALESTAR EN LA CULTURA

Otero Rossi, Maria Rosario; Najt, Norma Etel  
Universidad Nacional de La Plata. Argentina - Université  
Paris 7 - Denis Diderot. Francia

---

#### RESUMEN

Los efectos traumáticos del Terrorismo de Estado no lo sufren solo las víctimas directas sino también las generaciones sucesivas del grupo social. El malestar en la cultura, inherente a toda civilización, se encuentra aquí reforzado en un contexto de reduplicación traumática. Una manifestación actual de ello es la aparición de procesos negacionistas de la historia. La antropología psicoanalítica, cuyo proyecto epistemológico toma como punto de partida fenómenos considerados como sociales, necesita de las otras ciencias sociales. Privilegiamos aquí los aportes del historiador P. Vidal-Naquet quien sostiene que la finalidad de los procesos negacionistas apunta a la memoria individual de cada individuo. Sostenemos que el aporte de las ciencias sociales es fundamental al psicoanálisis a la hora de encarar temas como el nuestro.

#### Palabras clave

Malestar Negacionismo Antropología Psicoanalítica

#### ABSTRACT

NEGACIONISM OF THE HISTORY: A MANIFESTATION OF  
THE DISCOMFORT IN THE CULTURE

The direct victims of State Terrorism are not the only ones who suffer its traumatic effects; also successive generations of the social group do. The discomfort in the culture inherent in any civilization, is reinforced in a context of traumatic reduplication. A current declaration of all that, is that the "negationism process" of the history suddenly pop up. The psychoanalytic anthropology, which epistemological project takes as starting point phenomena considered social, needs things of the other social sciences. We privilege here the contributions of the historian P. Vidal-Naquet, who supports that the purpose of the "negationism process" point at the individual memory of each individual. We consider the contribution of the social sciences to be fundamental in facing topics like ours for psychoanalysis.

#### Key words

Discomfort Negacionismo Psychoanalytic Anthropology

---

Presentamos aquí algunas conclusiones de nuestra investigación (Tesis de Doctorado realizada en el marco de una cotutela entre la Universidad Nacional de La Plata y la Université Paris 7 - Denis Diderot (Francia)

Dicha investigación apunta a trabajar las consecuencias psíquicas del Terrorismo de Estado, tomando como ejemplo a la última dictadura en Argentina (1976-1983). El análisis de los fenómenos encontrados, es realizado a partir del modelo conceptual propuesto por el psicoanálisis.

Consideramos que los efectos traumáticos del Terrorismo de Estado y de genocidios no lo sufren solo las víctimas directas sino también las generaciones sucesivas del grupo social.

Si tomamos en cuenta al conjunto social que fue víctima del accionar de las fuerzas represivas, constatamos que el malestar en la cultura, inherente a toda civilización, se encuentra aquí reforzado en un contexto de reduplicación traumática sobre, al menos, tres generaciones.

Sostenemos que las generaciones posteriores al terrorismo de Estado comportan una figura contemporánea del sufrimiento psíquico

que reactualiza en permanencia el malestar en la cultura. (1) Una manifestación actual de ello es la aparición de **procesos negacionistas** de la historia, en nuestra sociedad contemporánea.

La **antropología psicoanalítica** retoma el proyecto freudiano de articular la clínica del caso con la clínica social. Este marco teórico nos ayuda a reflexionar sobre las nuevas modalidades del malestar en la cultura y de sus manifestaciones en la actualidad. Freud aspiraba también a dar cuenta de la emergencia misma de la socialización (2). La antropología psicoanalítica necesita de las otras ciencias sociales, pues su proyecto epistemológico toma como punto de partida fenómenos considerados como sociales. El laboratorio «Psychanalyse et pratiques sociales» (UMR 6053, CNRS - Université de Picardie - Université Paris VII) desarrolla una orientación de investigación que apunta a reanudar el discurso psicoanalítico con el campo social, contribuyendo así a una renovación de la antropología freudiana. Es decir, a la teoría de Freud sobre las condiciones inconscientes del lazo social. De allí que exista una exigencia epistemológica de apelar a las otras ciencias sociales.

Privilegiamos entonces, los desarrollos del historiador Pierre Vidal-Naquet, quien trabajó sobre las consecuencias de los genocidios y la violencia de Estado. Sus aportes echan luz sobre los peligros que engendra el negacionismo de la historia. Dicho negacionismo implica la manipulación deliberada de la historia. Sus fines, pueden ser el de defender y proteger a los responsables de genocidios y sus colaboradores, intentando obtener un sobreseimiento. De esta manera se niega a las víctimas y sus familias cualquier tipo de reconocimiento y reparación, pues si no existió el crimen, tampoco existen sus víctimas. El negacionismo histórico, consagra todos sus esfuerzos a destruir no a la verdad, sino a la toma de consciencia de la verdad. No resulta difícil en la actualidad encontrar numerosos ejemplos de estos intentos negacionistas de la historia.

Un "argumento" de esta intención negadora de la historia es la invención de eufemismos, "manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o mal - sonante" (3). Este, es en regla general una invención de los represores con el fin de borrar la huella de sus actos, pero penetra también en la lengua corriente de una sociedad. El **eufemismo** deviene una forma suprema de la negación, rechazando reconocer la realidad del crimen cometido.

La invención de eufemismos tiene efectos prolongados en el tiempo y en la interpretación de hechos históricos. No nombrar los crímenes cometidos y sus procedimientos, simplifican la negación posterior y su ocultación a una parte de la población mientras ellos ocurren.

El caso del Holocausto nos provee elementos de análisis para pensar lo ocurrido en Argentina. Las precauciones tomadas por los nazis en la lengua oficial, implicaban no tener registro escrito de sus actos. Un ejemplo clásico es que en lugar de "exterminio", aparecía siempre el término de "solución final". Y para referirse a la muerte por las cámaras de gas, empleaban los términos "tratamiento especial".

Los eufemismos alcanzan también a las víctimas quienes adoptan la lengua creada por el represor e inventan nuevas palabras para intentar expresar las vivencias extremas a las cuales son sometidos. Siguiendo con el ejemplo del Holocausto, encontramos bajo la pluma de Primo Levi, sobreviviente de los campos de concentración, sus reflexiones sobre la lengua. Escribe que una vez en el campo de concentración, no encuentra más palabras (peor aún: la lengua no tiene palabras) para expresar el horror que implica la destrucción de un hombre (4). Pues la lengua no corresponde más a la realidad compartida antes de la llegada al campo. Ella ya no puede servir para expresar sensaciones como el "hambre", "cansancio", "miedo". Para acercarse a una lengua coherente con las vivencias del campo, se debería haber inventado "un lenguaje de una aspereza nueva", lenguaje que les faltaba a la hora de expresar las condiciones inhumanas en las cuales sobrevivían.

Para el caso argentino, existe una larga serie de ejemplos de eufemismos creadas por los militares, generalmente en relación al procedimiento de detención, pues todo el proceder de "desaparición" de una persona era clandestino. La modalidad represiva era entonces, secreta. Tendremos así, el término de "desaparecido",

eufemismo que designa el secuestro ilegal y los asesinatos de personas acusadas o sospechadas de "subversión". Los desaparecidos, eran las personas que los militares se negaban a reconocer como detenidas. Este término entro luego en el lenguaje corriente. Ya que para que una palabra o un valor lingüístico tomen vida en una lengua, tienen que entrar necesariamente en el grupo social o en una colectividad, y así afirmar su identidad.

En los dos casos, el del Holocausto y el del Terrorismo de Estado argentino, el hecho de no nombrar, implica que no exista un registro, "pruebas" determinantes en los archivos. Ello permite a los "negacionistas" afirmar que dichos crímenes no tuvieron lugar. Como lo demuestra Vidal-Naquet, los "negacionistas" de la historia, se apoyaron en textos que no contenían las palabras que indicaran crimen alguno. (5) Dicho autor, designa esos eufemismos como un "lenguaje codificado" bajo el cual se esconden dos realidades diferentes: la primera que acabamos de desarrollar y que sirve a la negación del crimen. La segunda realidad que esconde el eufemismo, implica que ese lenguaje es testimonio de una inversión de valores.

Vidal-Naquet agrega que la finalidad de los negacionistas apunta a la memoria individual de cada individuo. Aunque la memoria individual no equivalga a la historia, "la historia está hecha también del tejido de nuestras memorias y de testigos. Insistiendo sobre la memoria, insisto sobre el hecho de que la voluntad de los negadores busca evidentemente alcanzar a cada uno de nosotros en su subjetividad". (6)

En síntesis y a modo de conclusión, diremos que con el ejemplo de los **eufemismos**, vemos de qué manera se introduce en la concepción de la historia cambios que influyen en las subjetividades. Por el mismo movimiento, ha sido nuestra intención mostrar como el malestar en la cultura toma formas particulares según las diferencias socio históricas. Es por ello que sostenemos que el aporte de las ciencias sociales es fundamental al psicoanálisis a la hora de encarar temas como el nuestro.

---

#### BIBLIOGRAFÍA

- 1 FREUD, S. (1929) El Malestar en la cultura. In Obras Completas - Volumen XIX. Amorrortu Editores. Buenos Aires - 1996.
- 2 ZAFIROPOULOS, M. Psychanalyse et création artistique. La nocivité de l'oeuvre d'art. in: La règle sociale et son au-delà inconscient. Anthropos-Economica. 1994. p. 118
- 3 DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Real Academia Española - Vigésima segunda edición. 2008
- 4 LEVI, P. (1958) "Si c'est un homme" Julliard, pour la traduction française, 1987, p. 34
- 5 VIDAL-NAQUET, P. Les assassins de la mémoire, Editions La Découverte, Paris, 1987, 2005 p. 67.
- 6 VIDAL-NAQUET, P. Qui sont les assassins de la mémoire ?, Editions La Découverte, Paris 1992. p. 188 (traducción propia)